

Museo Salzillo de Murcia. Un nuevo reto ante el III Centenario del nacimiento del escultor

María Teresa Marín Torres¹

Museo Salzillo
Murcia

María Teresa Marín Torres es directora del Museo Salzillo y Profesora Titular del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Murcia, donde imparte las asignaturas de Museología y Patrimonio. Ha realizado estancias de investigación en el Museo Capodimonte de Nápoles, en las universidades de Masaryk (Brno), Leicester y Sorbona (París) y en los centros de documentación del ICOM y de la DMF en París. Codirige desde el año 2000 los Encuentros Internacionales de Museología de la Fundación Cajamurcia.

Resumen: Desde que el Museo Salzillo fuera creado en 1941 no ha dejado de ser el más visitado de la Región de Murcia. A partir de la década de los años noventa del siglo XX inició una profunda etapa de renovación con la restauración de sus fondos y la total rehabilitación de su contenedor arquitectónico, según el proyecto de Yago Bonet. Una de sus partes más carismáticas es una iglesia de finales del siglo XVII, la de Jesús, auténtico teatro sacro donde se custodian los famosos pasos que Francisco Salzillo (1707-1783) ideara para salir en procesión la mañana del viernes santo murciano. En los últimos tiempos se ha pretendido ofertar al público visitante un programa de actividades para su mejor difusión. A lo largo de este año 2007, tercer centenario del nacimiento del escultor, el Museo está siendo la sede de una importante muestra en la que se han dado cita obras de diferentes países y que lleva por título *Salzillo: testigo de un siglo*.

Palabras clave: Museo Salzillo, Murcia, Historia, Museografía, exposiciones temporales

Abstract: Since the creation of the Salzillo Museum in 1941 it has always been the most visited in the Murcia Region. From the 1990s, a thorough phase of renewal was begun, with the restoration of its resources and complete rehabilitation of its architectonic content, according to the project of Yago Bonet. One of its most charismatic parts is the late seventeenth century church of Jesus, a genuine sacred theatre, custody of the famous steps conceived by Francisco Salzillo (1707-1783) for the departure of Murcia's Good Friday

morning procession. The aim has been in recent times to offer the visiting public a programme of activities to divulge this. Throughout 2007, the third centenary of the sculptor's birth, the museum is housing a major exhibition which has drawn on works from a variety of countries, under the title of *Salzillo: a century of witness*.

Key words: Salzillo Museum, Murcia, History, Museography, temporary exhibitions.

Aunque el Museo Salzillo de Murcia fue creado por decreto ministerial en el año 1941, ya desde el siglo XIX la loada iglesia de Jesús, su sede más carismática, era visitada por multitud de viajeros que se acercaban por las tierras de levante y que no podían dejar de contemplar uno de sus tesoros artísticos más admirados. En un espacio centralizado que constituye un auténtico teatro de la Pasión, se han custodiado durante más de dos siglos los pasos que Francisco Salzillo creara para la cofradía de Jesús entre los años 1752 y 1777. Junto a este mágico lugar se construyó el Museo en la década de 1950, donde se dio destino, entre otras obras del escultor y su escuela, al Belén de más de quinientas figuras que éste realizara para la familia Riquelme y al conjunto de cincuenta bocetos en arcilla, preciados testimonios del proceso de creación escultórica.

El Museo monográfico lleva el nombre de uno de los artistas más importantes del siglo XVIII español, Francisco Salzillo, hijo de un escultor napolitano, Nicolás, que arribara a las costas del levante español a finales del siglo XVII, cuando todavía Nápoles pertenecía al reino de España. Durante este año 2007 se están celebrando una serie de eventos para la conmemo-

¹ Correo electrónico: mtmarin@um.es

ración del tercer centenario de su nacimiento y esta institución está teniendo una presencia activa en muchos de ellos, muy especialmente en la gran exposición que en torno al escultor y su siglo organizan entidades públicas y privadas como el Ministerio de Cultura a través de la Sociedad de Conmemoraciones Culturales, la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, su Ayuntamiento y la Fundación Cajamurcia, con la colaboración de la Diócesis de Cartagena, la Real y Muy Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús y el Museo Salzillo. Esta magna exposición lleva por título *Salzillo, testigo de un siglo*.

Un poco de historia

Francisco Salzillo nació el 12 de mayo de 1707, el mismo año de la batalla de Almansa, muy importante para el desenlace de la Guerra de Sucesión que puso en el trono a un rey Borbón. Fue un artista reconocido en vida, como demuestran los diversos nombramientos que recibió, como el de «celebrado escultor de España» y «escultor del mayor crédito de estos reinos». Con su obra se cerraba el brillante episodio de la escultura barroca española en madera policromada.

Su primer biógrafo fue el ilustrado matemático Luis Santiago Bado, dando cuenta de un encargo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, pues tanto Salzillo como él fueron profesores de la Escuela Patriótica de Dibujo de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, dirigida por el escultor desde 1779 a 1783, año de su muerte. Desde que Ceán Bermúdez hablara de Salzillo en su célebre diccionario histórico de 1800, su fama se vio poco a poco acrecentada, forjándose la imagen del artista en plena época del romanticismo y alcanzando fama nacional después de haber transcurrido cien años de su muerte. Con la aparición de la fotografía como medio revolucionario para la reproducción de obras de arte, las imágenes de Salzillo tuvieron gran difusión, en los mismos momentos en los que comenzaban a organizarse las primeras exposiciones temporales en torno a su obra.

La iglesia privativa de la cofradía de Jesús, donde se veneran los famosos pasos que Salzillo tallara para desfilar en la mañana del Viernes Santo murciano, era ya visitada por viajeros del XIX, muchos de los cuales no



1. Iglesia de Jesús y Museo Salzillo junto a la iglesia de San Andrés (a la izquierda). (Foto: Museo Salzillo).

dudaban en calificarla como «museo». Entre los proyectos fallidos para la creación de un centro de esta índole dedicado al escultor destacó el de 1915-1919, años en los que la junta de patronato del instituto Alfonso X el Sabio adquirió el belén que había sido propiedad de la marquesa de Corvera. El Museo hubiese estado ubicado junto a la iglesia de Jesús, en una superficie tres veces mayor a la actual, pero finalmente el proyecto no llegó a buen término.

Sería en 1941 cuando se promulgase el primer decreto de creación del Museo Salzillo por parte del entonces Ministerio de Educación Nacional, aunque modificado ocho más tarde, junto con el reglamento de funcionamiento que todavía hoy sigue vigente. Desde aquel entonces el Museo se ha venido gestionando a través de un patronato, una comisión ejecutiva y la dirección, aunque la composición de sus miembros se viene designando desde 1993 por parte de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.

El Museo estuvo subvencionado por el Ministerio desde sus comienzos pero lo cierto es que a partir de la década de los años ochenta, en los mismos momentos en los que se transfería la gestión de algunos de los museos estatales, éste comenzó a funcionar prácticamente como museo privado al proveer sus ingresos exclusivamente del cobro de la entrada y de subvenciones puntuales de carácter autonómico o municipal. La rehabilitación y adecuación museográfica de la iglesia de Jesús, y la construcción del nuevo museo adyacente en la década de los años cincuenta fue obra del arquitecto José Tamés y ejecutado por Eduardo Giménez Casalins. En aquel momento constaba de una sola planta, con dos salas destinadas a obras de Salzillo y su

escuela, y donde se exponían algunos de sus bocetos, así como el Belén dispuesto en diorama. En la década de los años setenta fue ampliado en el lado norte, donde se instaló la fachada de un antiguo palacio del siglo XVI que estaba en el centro de la ciudad. El Museo fue dirigido desde su inauguración hasta 1993 por el catedrático de Historia medieval Juan Torres Fontes.

En la década de los años noventa el Museo comenzó una nueva etapa de renovación en la que se restauraron la mayor parte de sus fondos, pinturas murales de la iglesia de Jesús y se rehabilitó por completo el edificio según el proyecto del arquitecto Yago Bonet (1999-2002). En esta intensa campaña de restauración (Murcia Restaura) fue crucial el patrocinio de la Fundación Cajamurcia, junto a entidades públicas como la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia y su Ayuntamiento. Estos años coincidieron con la dirección al frente del Museo del catedrático de Historia del Arte Cristóbal Belda Navarro.

Desde finales del año 2005 se viene reuniendo el patronato en el que el gobierno autonómico cuenta con una mayor presencia, y está concediéndole las subvenciones necesarias para su adecuada gestión, permitiendo que el centro continúe modernizando sus instalaciones y oferte al público un programa de actividades para cumplir así su misión de acción cultural y difusión de sus fondos.

El edificio, el proyecto museográfico y las colecciones

Según el arquitecto gallego Yago Bonet, el Museo ha sido concebido como «un itinerario en el tiempo y en el espacio, un laberinto de emociones, de memorias y de conocimientos» (Bonet Correa, 2004). Con la apertura de las tribunas de la iglesia y su utilización como espacio expositivo se ha realzado el carácter de teatro sacro que ya de por sí tiene la misma. Anexo a él se encuentra el nuevo edificio caracterizado por la luz natural y el vacío del espacio limitado por las blancas paredes de estuco veneciano. El inicio del recorrido se plantea en la plaza de San Agustín, también proyectada por el arquitecto, espacio que sirve de antesala al Museo y donde se vive el extraordinario rito barroco de la salida de la procesión de la iglesia de Jesús cada mañana de viernes santo (figura 1).

El Museo debe estar siempre inmerso en un proceso de mejora continua. La exposición *Salzillo, testigo de un siglo* va a marcar una importante inflexión dentro de la historia de esta admirada institución murciana



2: Angelitos de la *Dolorosa*. Francisco Salzillo (1755) (Foto: Pedro J. Navarro, Worldiris).

² El audiovisual es uno de los capítulos de la guía del museo en formato DVD editada en 2006 (*Museo Salzillo: laberinto de pasiones barrocas*, producido por la empresa audiovisual Worldiris).

El proyecto museográfico actual corrió a cargo de José Cuesta Mañas, director del Museo entre los años 2000 y 2004, como ya analizamos con anterioridad (Marín Torres, 2005). El visitante sigue un itinerario único, de arriba abajo, por lo que el recorrido comienza en la segunda planta, en el vestíbulo superior, espacio dedicado a la biografía del escultor y donde se ha colocado en el último año un pequeño audiovisual donde

se cuenta su vida⁴⁷, con secuencias de la película *Salzillo o la Soledad de Jesús* (Primitivo Pérez, José Antonio Postigo, 1983) -interpretado por Francisco Rabal-, y de cortometrajes antiguos con imágenes de la procesión de viernes santo realizados por Val del Omar (1935). A continuación el visitante transita por una zona de rampas que comunican con la zona superior de la iglesia de Jesús o Sala de Tribunales. En este espacio cir-



cular que hasta hace pocos años servía como almacén, se han abierto los balcones hacia la iglesia, y en todo el perímetro circular interior, se han instalado una serie de grandes vitrinas frente a los balcones donde se expone el ajuar suntuario que se corresponde con el paso que se encuentra enfrente a los mismos, dentro de sus capillas. En la pared semicircular del anillo menor, en nichos semicirculares, se exponen obras de

Salzillo y su escuela, como el *Cristo de San Eloy* (anterior a 1750), de perfecta anatomía y realizado con el dramatismo contenido propio del escultor, o los *Ángeles adoradores* (1730-1740), de cuidada policromía. Entre las artes suntuarias destacan las túnicas del Nazareno, como las de principios y finales del siglo XVIII (del Centenario y del Bailío) o la cruz de carey con incrustaciones de nácar de 1800.

A través de los balcones se pueden vislumbrar las pinturas murales de esta ermita edificada a partir de 1670 para sustituir una antigua capilla anexa a la iglesia conventual de la orden agustina. Es propiedad de la Real y Muy Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús, hermandad penitencial constituida en el año 1600 para sacar en procesión a su enigmático titular, un *Nazareno* adaptado y restaurado por Juan de Aguilera y el pintor Melchor de Medina. Originariamente tenía planta octogonal, lo que venía a reforzar su carácter pasional (ocho son los días que transcurren entre domingo de Ramos y el de Resurrección). En siete capillas se disponen los famosos pasos que la cofradía encargara a Francisco Salzillo y que vinieron a sustituir las viejas insignias, muy esquilmas tras la riada de San Calixto (1651).

La iglesia de Jesús constituye un auténtico teatro sacro donde se escenifican los principales episodios de la Pasión de Cristo, los Misterios, como *tableaux vivants* de cada uno de los episodios acaecidos hasta el camino del Calvario. Su carácter teatral está reforzado por las arquitecturas fingidas de las pinturas murales realizadas por el milanés Paolo Sístori a partir de 1752, cargadas de simbolismo pasionario.

Del espacio circular de las tribunas se transita a la sala de audiovisuales y de ahí a la Sala de Bocetos. Son de titularidad estatal y forman un conjunto único, el mayor conocido de un solo escultor barroco. Por su fragilidad lo normal es que se destruyesen con el tiempo. Son unos cincuenta bocetos en arcilla de gran interés pues ilustran las fases del proceso escultórico. Eran referentes para el taller, la guía a seguir y muestran la primera impronta del artista, el «primer rasguño». Algunos tienen gran valor documental pues son la única fuente de información de obras desaparecidas o proyectos no realizados. Se exponen en grandes vitrinas de color gris, como es la tónica general de todo el mobiliario expositivo del Museo ideado por el arquitecto Bonet. Sobre un suelo de arenilla de grafito negro emergen los bocetos iluminados con fibra óptica, en un óptimo contraste de color. Una de ellas contiene cuatro bocetos que se van iluminando mientras en un panel adyacente con pantalla se va mostrando la imagen de la obra definitiva (San Antón, Dolorosa de Santa Catalina, Caballo de Golasalbo y el San Francisco del Museo Nacional de Escultura).



3. Sala del Belén (Foto: Museo Salzillo).



4. *Nacimiento* (detalle). Belén de Francisco Salzillo (1776-1783) (Foto: Pedro J. Navarro, Worldiris).

De aquí se pasa, a través de una rampa, a la majestuosa sala del Belén cubierta por una bóveda invertida con forma de palio. En la parte superior de la sala, como en un baldaquino, se han colocado ahora los cuatro angelitos que acompañan a la Dolorosa (1755). Se trata, sin lugar a dudas, del lugar más privilegiado del Museo, pues pueden contemplarse desde diferentes salas y lugares, además de quedar perfectamente iluminados por la luz natural de los lucernarios (figura 2).

En la planta baja está expuesto el conjunto del *Belén* (figura 3) que Salzillo realizara al final de su vida, entre 1776-1783 y que completaron sus discípulos, como Roque López y José López. Fue un encargo del noble Jesualdo Riquelme y Fontes para instalarlo en su palacio. Aunque los belenes se pusieron de moda en la España de Carlos III, y a pesar de la sangre napolitana del escultor, ya existía en Murcia la tradición de su montaje desde el siglo XVII en comunidades religiosas. A diferencia del *presepe* napolitano éste se inspira en el campesinado español, tiene un profundo sentimiento religioso, tiende a la narración y las figuras quedan modeladas con ricas policromías, dentro de la tradición preciosista rococó. Consta de quinientas cincuenta y seis figuras y Salzillo realizó los Misterios principales, a la par que dio las directrices básicas. Aunque en su mayoría son de arcilla, algunas de ellas son pequeñas esculturas talladas en madera. A la muerte del maestro Roque

López realizó la *Guardia de Herodes* y a partir de 1800 el grupo de la *Degollación de los Inocentes*. En el *Belén* convive una galería muy pintoresca de personajes contemporáneos a Salzillo, presentes en la pintura costumbrista, los tapices y el mundo castizo de comedias y sainetes, constituyendo una amplia galería de tipos humanos con retratos increíblemente realistas. Son extraordinarias las arquitecturas, como el recientemente restaurado *Palacio de Herodes*. El *Belén* es, sin duda, el mejor exponente del belén español del siglo XVIII (figura 4). En cuanto a su disposición museográfica hay que señalar que está distribuido en grandes vitrinas y las figuras emergen sobre una arena silíceica de color claro sin que se vean sus peanas para enfatizar aún más su realismo. Los grupos pueden contemplarse muy bien pero en cierta forma el conjunto pierde su cohesión original al quedar desperdigado en diferentes vitrinas que traducen un cierto desorden.

También en esta sala se exponen las esculturas procesionales de *San Juan* y de la *Verónica* (ambos de 1755). El primero es obra cumbre, modelo ideal de la escultura barroca española del siglo XVIII, síntesis del arte del volumen, en los que la talla y la policromía conviven en perfecta armonía. La espalda de la Verónica es magnífica con un airoso turbante que estiliza la figura y le da mayor sensación de movimiento.

De la luminosidad de los lucernarios del espacio contemporáneo se transita a la



5. *La Caída* (detalle). Francisco Salzillo (1752) (Foto: Pedro J. Navarro, Worldiris).

penumbra recogida de la iglesia de Jesús, auténtico teatro barroco que se dismantela una vez al año para pasear por el Museo al aire libre que constituye la ciudad, donde la escultura en movimiento, sobre los hombros de los nazarenos estantes, cobra su auténtico significado. Aquí se expone *La Última Cena* (1761), impresionante conjunto que nos lleva al evangelio de San Juan, cuando Cristo anuncia la traición, tal y como hiciera Leonardo. Sus palabras causan estupor y los gestos denotan el carácter de sus protagonistas, en un extraordinario juego de tensiones y expresiones.

La Dolorosa (1755) es una imagen de vestir de gran devoción esculpida por Salzillo para sustituir a una antigua *Soledad*. Buscó en ella una solución más declamatoria y teatral, con sus brazos abiertos y la mirada desconsolada dirigida hacia el cielo. *La Oración en el Huerto* (1754) es una de sus obras más alabadas y representa a Cristo en el huerto de Getsemaní, en ora-

ción y confortado por un extraordinario ángel, acompañado por los durmientes San Juan, Santiago y San Pedro. Le sigue los *Azotes*, el último paso realizado para la cofradía de Jesús entre 1776 y 1777. El Cristo tiene una expresión serena, frente a la fuerza bruta y el mal que representan los sayones, en un logrado juego de valores fisionómicos.

La Caída (1752) fue el primero realizado por Salzillo para la cofradía (figura 5), encargo directo de Joaquín Riquelme, el padre del mecenas del *Belén* y destacado mayordomo de Jesús. El conjunto impactó por su difícil composición de eje lateral y por la expresividad y calidad de sus figuras, como es el caso del impresionante Cristo, de gran belleza y dramatismo. *El Prendimiento* (1763) tiene dos escenas, en la central están Cristo y Judas. Emilia Pardo Bazán quedó impresionada por el rostro del primero, «el dolor, la respiración; el desdén y la piedad juntos; la repul-

sa que la traición infunde y la amargura que la decepción engendra». La otra escena (figura 6) representa a un violento San Pedro que acaba de derribar a Malco, mientras desenfunda su espada. Son magníficos el brazo y los músculos en tensión del cuello, así como su túnica. En la última capilla se encuentra al venerado *Nazareno* (1600), imagen de vestir, con su rostro expresivo de gran patetismo.

La dinámica del museo

Como ya hemos aventurado, era muy difícil la subsistencia de un museo cuyos únicos ingresos provenían de la venta de entradas a tres euros, viejas postales descoloridas y una guía que contaba con casi treinta años de antigüedad. Desde la rehabilitación del Museo en el año 2002 los metros lineales de exposición se habían multiplicado, con lo que ello conllevaba en cuanto a mayores gastos de mantenimiento (iluminación, ascensores, personal, etc.). Uno de los primeros objetivos que nos planteamos tras la primera subvención de la Comunidad Autónoma para la gestión diaria del centro -concedida a partir de 2005- fue la de instalar una nueva tienda al final del recorrido con nuevos productos de *merchandising* que permitieran mayores ingresos y que mejoraran la imagen corporativa de la institución.

Para ello se llevó a cabo una campaña de fotografiado de todos los fondos en septiembre de 2005 por parte de Pedro J. Navarro, de la empresa Worldiris, la misma productora audiovisual que filmó colecciones y espacios expositivos para la elaboración de la guía audiovisual del Museo en formato DVD. Con estas fotografías se han editado nuevas postales, separadores, posters, tarjetas navideñas, además de haberse utilizado para los diferentes materiales didácticos que se han realizado desde entonces. Desde enero de 2006 se han editado dos dioramas (figura 7) dentro de la colección «El Museo Imaginario» (I: El Belén y los Pasos, II: El Belén) con más de un centenar de fotografías amenizadas con música de la época de Salzillo. El DVD *Museo Salzillo: laberinto de pasiones barrocas* es un documental en español e inglés de cuarenta y cuatro minutos de duración sobre la historia, edificio y colecciones del Museo. La Conseje-



6. Capilla de *Los Azotes*, iglesia de Jesús (Foto: Museo Salzillo).

ría de Educación y Cultura lo ha enviado a los centros educativos de toda la región con motivo del tercer centenario del nacimiento del escultor. En la tienda también se han ido ofertando otros productos de empresas de artesanía murciana, como es el caso de cerámica con motivos salzillescos o los cotizados belenes de la región.

En el último año se ha publicado un completo folleto de mano que se da a los visitantes al abonar la entrada y que se ha traducido al inglés. A lo largo de su historia el Museo ha contado con dos guías: una editada por la Dirección General de Bellas Artes en 1959 con textos del profesor Juan Torres Fontes, antiguo director del Museo, y la segunda escrita por Roche en 1978. Se hacía necesaria la edición de una completa guía que reflejase los cambios que han tenido lugar en los últimos tiempos. Ha sido editada en el año 2006 por la Dirección General de Cultura de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia con textos del profesor Cristóbal Belda y la que suscribe (figura 8). Cuenta con cerca de ciento setenta páginas ilustradas con fotografías y en ella se ha inclui-

do una breve historia del Museo, la biografía del escultor y un recorrido exhaustivo por las colecciones distribuidas en las salas y en la iglesia de Jesús. El lector puede encontrar en ella una cronología, una bibliografía y una serie de florilegios de personajes ilustres que han hablado de la obra de Salzillo desde el siglo XIX. Incluye un plano final en la parte interior de la solapa para permitir al visitante seguir el recorrido y situarse dentro del Museo.

Se han reeditado dos libros que se encontraban agotados desde hacía tiempo y que siempre han tenido una gran demanda. Se trata de *La Pasión según Salzillo* y *La Plenitud de la Escultura* con textos de Cristóbal Belda ilustrados con las magníficas fotografías de Carlos Moisés García, gracias al patrocinio de la Dirección General de Cultura, la Concejalía de Turismo y el centro comercial Thader.

También desde el año 2005 se ha procedido a la mejora de las infraestructuras museográficas. Se contrató un servicio de seguridad las veinticuatro horas del día todo el año y se instaló un sistema de vigilancia electrónica en circuito cerrado de

televisión con cámaras instaladas por todo el Museo. Este año se ha implementado un sistema de monitorización Hanwell para el control ambiental de temperatura y humedad relativa y se ha contratado una empresa para la prevención de plagas.

Como hemos subrayado más arriba siempre fue este Museo el más visitado de la región, pero por su limitado espacio y por sus escasos ingresos, siempre se ha centrado en la exposición permanente de sus fondos. Parte de las salas de Bocetos y del Belén se vienen utilizando para la organización de pequeñas exposiciones temporales desde la rehabilitación del Museo en el año 2002. Entre ellas vamos a comentar las dos últimas, que se han montado en la sala de Bocetos, tras la mejora de sus condiciones espaciales y lumínicas. Son *El ajuar de la Dolorosa* (marzo-octubre 2006) y *Evocación de un taller* (noviembre-diciembre 2006). La primera se ha organizado junto a la Cofradía de Nuestro Padre Jesús, en el que se han mostrado las diferentes túnicas, mantos y sayas de la *Dolorosa*, que durante el 2006 ha celebrado el doscientos cincuenta aniversario de su creación por parte de Francisco Salzillo. Es un ajuar muy rico, con textiles que datan del siglo XVIII, bellos tejidos manufacturados brocados en hilo de oro y plata sobre sedas y rasos espolinados, como la túnica diseñada por el mismo Salzillo. La historia de los textiles de la cofradía siempre ha estado ligada a los talleres Garín de Valencia, cuyos telares datan de 1820, por lo que se mostraron hilos de seda, espolines y patrones procedentes de allí. La muestra fue comisariada por el camarero y vestidor de la imagen, Fernando Asensio Dexeus.

La exposición *Evocación de un taller* fue organizada por el imaginero murciano Antonio Labaña, con el fin de mostrar de una forma didáctica las fases de las que consta el proceso de realización de una imagen, desde los primeros pasos a partir del esbozo en papel, hasta su culminación en la obra definitiva tallada en madera dorada y policromada. En ella se exhibían útiles como compases, instrumentos para la saca de puntos, gubias, pigmentos, láminas de pan de oro y un sinfín de utensilios muchos de los cuales pudieron formar parte del propio taller de Salzillo, transmitidos de generación en generación de

escultores hasta llegar a manos de José Sánchez Lozano, máximo representante de la escuela de Salzillo en el siglo XX y maestro de Labaña. Del mismo modo, se exhibieron dos pequeños bocetos policromados propiedad del escultor y realizados por Salzillo.

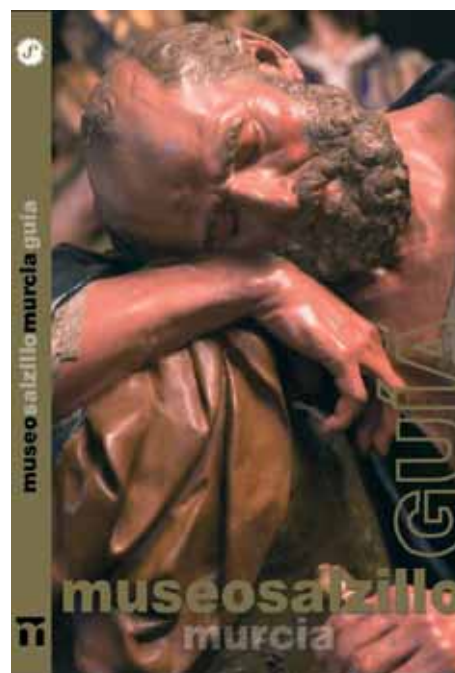
En cuanto a lo que didáctica se refiere, se han organizado varios talleres de escultura dirigidos a escolares. Los que más éxito de público han tenido son los que se han desarrollado en período navideño en torno al Belén. Desde hace dos navidades se ha instalado un buzón de los reyes magos donde los niños pueden depositar la carta que escriben al finalizar el taller, tras la realización de una figurita en barro de un ángel o tras haber coloreado una felicitación. Este último año se contrató a un actor caracterizado como el paje rococó del grupo del Cortejo de los Reyes Magos de Salzillo que contaba cuentos a los niños. En colaboración con otras entidades públicas se organizan en el Museo otros programas educativos que también tienen un gran éxito («Descubre en inglés», Consejería de Educación y Cultura; «Conoce tu ciudad», Concejalía de Educación del Ayuntamiento de Murcia).

En el último año se ha desarrollado el ciclo «La pieza del mes» con la participación de diferentes especialistas del mundo universitario que han explicado una obra de su elección. También se han impartido cursos, como el de «Salzillo ante su III Centenario», por parte del comité científico de la exposición *Salzillo, testigo de un siglo*, así como un concurso de redacciones sobre la figura del escultor y sobre el Museo destinado a alumnos de educación primaria y secundaria. La Fundación Cajamurcia, a través de su programa «Rincones de la Música», ha organizado varios conciertos en la iglesia de Jesús en colaboración con la cofradía y el Museo a lo largo del año.

Desde enero de 2006 los escolares entran gratuitamente en nuestras instalaciones y los colegios pueden hacer sus reservas a través de Internet, en la página de Museos de Murcia (Dirección General de Cultura). Las visitas se han incrementado notablemente en el año 2006 con respecto al año anterior (en más de once mil personas, lo que da un total de 51 006 visitantes).



7. Diaporama de la colección El Museo Imaginario (II, Belén) y felicitación navideña dedicada a Salzillo de Juan Álvarez y Jorge G. (Foto: Museo Salzillo).



8. Guía del Museo Salzillo (2006), (Foto: Museo Salzillo).



9. El paso de *La Cena* en el centro de la iglesia de Jesús. Exposición *Salzillo, testigo de un siglo* (2007) (Foto: Museo Salzillo).

³ La iglesia de San Andrés ha albergado otras veces exposiciones monográficas dedicadas al escultor murciano. En 1762 se exhibieron allí los pasos de la vecina iglesia de Jesús con motivo de la visita de la reina Isabel II. De nuevo en 1777 se celebró la *Exposición Sagrada* dedicada a Salzillo y en la que se mostraron sesenta y ocho obras de iglesias de la ciudad y de particulares. Ya en 1973 la iglesia volvió a servir como contenedor de la *Exposición Antológica de Salzillo* que fue organizada por la Comisaría General de Exposiciones de la Dirección General de Bellas Artes con más de un centenar de obras (Marín Torres, 1998).

⁴ El arquitecto vallisoletano ha estado vinculado al proyecto de *Las Edades del Hombre* entre 1987 y 2002, para el que realizó el montaje de las nueve primeras fases de las exposiciones que tuvieron lugar en las catedrales de Castilla y León. En Murcia han realizado importantes obras entre las que cabe destacar, la rehabilitación del Monasterio de Santa Clara la Real, donde proyectó el Centro Cultural de Las Claras, de la Fundación Cajamurcia y el Museo de Santa Clara la Real. Ha diseñado numerosas exposiciones, como *El Presepio di Salzillo*, en el ala de Carlomagno en el Vaticano. El profesor Belda ha contado con la colaboración de su equipo científico, en su mayor parte profesores del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Murcia, autores de los textos del catálogo de la exposición.

⁵ La exposición *Huellas* en la Catedral de Murcia fue celebrada entre enero y junio de 2002 y rondó los seiscientos mil visitantes. Tuvo una importante repercusión en el turismo cultural de la Región de Murcia (*vid.* Pardo, 2002, García Pérez, 2003).

Salzillo, testigo de un siglo (1 marzo-31 julio 2007)

La exposición conmemorativa del tercer nacimiento del escultor se ha ubicado en tres sedes: Museo Salzillo, iglesia de Jesús e iglesia de San Andrés. Las dos primeras forman un conjunto museístico propio pero la parroquial de San Andrés debía adaptarse para ser, durante un tiempo efímero, un gran contenedor expositivo que albergase la tercera sede y que pudiera estar comunicada con respecto a la anexa iglesia de Jesús para así evitar que el público tuviera que salir al perímetro exterior. Curiosamente la iglesia de Jesús era en su origen una capilla de la actual San Andrés (antes iglesia del convento de San Agustín), y ambas estuvieron unidas hasta el año de 1757, en que la cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno consiguió, tras largos pleitos, su independencia con respecto a la orden agustina. Tras doscientos cincuenta años ambas han vuelto a comunicarse a través de una pequeña apertura³.

El comisario de la exposición ha sido Cristóbal Belda Navarro, catedrático de Historia del Arte y el máximo especialista en la figura de Salzillo; el diseño expositivo ha corrido a cargo del arquitecto

Pablo Punte⁴. Han trabajado juntos en varias muestras que han tenido un gran éxito de crítica y público: *Huellas* (2002), en la catedral de Murcia, *La ciudad en lo alto* (2003), en Caravaca de la Cruz, y con anterioridad ya lo hicieron en la exposición del *Belén de Salzillo* en el Palacio Real de Madrid y en el brazo de Carlomagno en el Vaticano⁵. Cuentan por tanto con sobrada experiencia para crear grandes exposiciones en edificios históricos, a los que se les dota «de una envoltura efímera que, por un tiempo determinado, convierte nuestros grandes templos en museos imaginarios» (Belda Navarro, 2006: 343).

El Museo Salzillo participa de modo activo en la exposición. El espacio se ha puesto a disposición de la misma, desmantelándose por completo para la relectura del espacio que conlleva el nuevo discurso temporal. El Museo fue cerrado a comienzos de enero y hasta la inauguración en marzo se ha procedido a embalar y almacenar tanto los fondos expuestos en las salas de tribunas, bocetos y belén, así como la mayor parte del mobiliario expositivo. En cuanto a las colecciones, algunos de los bocetos y de las imágenes y arquitecturas del belén forman parte de la muestra pero se exhiben en la sede de



11. Sala del Belén durante el montaje de la exposición *Salzillo, testigo de un siglo* (2007). Sección: De castillos y leones ceñida (Foto: Manuel Saura).



10. Postal para el III Centenario con fotografía de Carlos Moisés García (Foto: Museo Salzillo).

San Andrés. La iglesia de Jesús ha quedado tal cual con su disposición originaria, aunque el paso de *La Cena* se ha situado en el centro de la misma (figura 9). El nuevo sistema de iluminación de las capillas y la iglesia realza de forma más dramática las tallas de los pasos e incide en el carácter de teatro sacro que tiene esta iglesia de planta centralizada.

El espacio de la tienda del Museo es ahora la oficina de información y reservas, ya que la tienda de la exposición se ha colocado al final del recorrido, en la entrada de la iglesia de San Andrés. El personal del Museo ha trabajado al completo para la exposición, así como las diferentes empresas que habitualmente colaboran con nosotros (seguridad, limpieza, etc.).

Al Museo le ha correspondido la elección de los productos de *merchandising* que se venden en la tienda de la exposición. Han sido encargados a diferentes empresas de diseño, entre los que destacamos postales, separadores, libretas, gomas, juegos de memoria, puzzles, paraguas, pañuelos, abanicos, productos de cerámica, relojes, y así un largo etcétera (figura 10). De esta forma se recuperan los ingresos que estamos perdiendo al haber cerrado el Museo durante más de ocho meses.

La exposición está teniendo un gran éxito de público y en los dos primeros meses se han contabilizado más de 115 000 reservas. Tal y como señala su comisario «la muestra brinda la posibilidad de vincular al artista y su obra al escenario que la hizo posible, la ciudad y el Reino de Murcia, e integrarlo en los avances y conquistas del siglo XVIII, del cual él mismo fue uno de sus máximos forjadores». Cuenta con más de trescientas obras que proceden de toda España, Portugal, Italia, Alemania y Austria. Se exhibe una selección de la obra de Salzillo junto a obras de artistas de la talla de Bernini, Zurbarán, Juan Carreño de Miranda, Paolo de Matteis, Luis Meléndez, Molinaretto, Pedro Duque Cornejo, Dürero, Luisa Roldán, Luis Salvador Carmona, Nicolás de Bussy, José Risueño, Luis Paret, así como escultura clásica. Se estructura en tres secciones:

- *De castillos y leones ceñida*. Enclavada en la sede del Museo, esta sección se inicia con la época en la que nace el escultor, momentos en los que España está viviendo la guerra de sucesión tras la muerte en 1700 del rey Carlos II. Así el visitante puede contemplar el siglo de Salzillo desde la tradición barroca hasta la renovación ilustrada y estudiar el protagonismo del reino de Murcia en el contexto político y económico del momento (figura 11).



12. Anunciación, Visitación y Posada del Belén de Salzillo. Montado para la exposición *Salzillo, testigo de un siglo* (2007) (Foto: Museo Salzillo).

- *La sabia imitadora de los dioses*. Está enclavada en la sala de tribunas y la iglesia de Jesús propiamente dicha, así como en la primera parte de la iglesia de San Andrés. La sección «Ternura y Lágrimas» es la que se corresponde con la iglesia de Jesús entendida como teatro de la Pasión, y en la última de ellas, «La vida robada al cielo» es en la que se muestran, entre otros, los bocetos que atesora el Museo Salzillo al lado del de *Constantino a caballo* (1654) del escultor Bernini. Algunos de ellos se exponen junto con los modelos de presentación y la obra definitiva, como ocurre con el magnífico San Antón (c. 1746).
- *Belleza del cuerpo, deleite del alma*. Con sede en la iglesia de San Andrés, está siendo una de las secciones más ala-

badadas de la exposición y en ella se estudian los valores fundamentales de la imagen dieciochesca a través de pintores, escultores, orfebres, grabadores y tejedores que acompañan a Salzillo. Se cierra con la sección «Fantasía hispánica de la Navidad», con parte del Belén de Salzillo expuesto en forma de diorama, en un entorno en el que se rememora el palacio nobiliario de los Riquelme, donde estaba enclavado originariamente este panorama navideño (figura 12). Se juega con la idea del Belén expuesto en un entorno íntimo de salas sucesivas. En su montaje ha colaborado la peña de La Pava de Murcia, con gran tradición y fama en el rico mundo de la belenística murciana. El acceso es gratuito mediante reserva y pueden concertarse visitas guiadas, con la posibilidad de utilizar audioguías.

Nuevos retos

En el mes de agosto, al finalizar la exposición, el Museo volverá a ser vaciado y de nuevo se procederá a la reinstalación de sus fondos y mobiliario expositivo original. Aún así, en estos momentos estamos replanteándonos el discurso expositivo de algunas de las salas como la de Tribunas, en la que sería necesario incidir más en la rica historia de la Cofradía de Jesús y en la Murcia del siglo XVIII en la que transcurrió la vida de Francisco Salzillo. Del mismo modo hay que repensar la Sala de Bocetos con un criterio más didáctico para la mejor comprensión de los procesos de creación escultórica. Aunque el Belén dispuesto en diferentes vitrinas permite la mejor contemplación unitaria de cada una de las pequeñas esculturas, lo cierto y verdad es que la doble lectura que Pablo Puente ha planteado en la exposición de 2007, con el Belén dispuesto en diferentes dioramas frente a grupos aislados en vitrinas, está teniendo bastante éxito y está más próximo a su sentido originario. Finalmente, habrá que mejorar la señalización y el ambiente escrito del Museo para la mejor comprensión de las colecciones por parte de los visitantes.

Si de algo estamos seguros es que el Museo debe estar siempre inmerso en un proceso de mejora continua. La exposición *Salzillo, testigo de un siglo* va a marcar una importante inflexión dentro de la historia de esta admirada institución murciana.

Bibliografía

- BELDA NAVARRO, C. (2006): «Las grandes exposiciones como difusoras del patrimonio. El proyecto *Huellas*», en BELDA NAVARRO, C. y MARÍN TORRES, M.T. (eds.): *La Museología y la Historia del Arte*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, Murcia: 343-375.
- BELDA NAVARRO, C. (Coord.) (2007): *Salzillo. Testigo de un siglo* (catálogo de la exposición), Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, Ayuntamiento de Murcia, Fundación Cajamurcia, Murcia.
- BELDA NAVARRO, C. y MOISES GARCÍA, C. (1998): *La Pasión según Salzillo*, Daraná, Cajamurcia, Murcia.
- BELDA NAVARRO, C. y MOISES GARCÍA, C. (2001): *Francisco Salzillo. La plenitud de la escultura*, Daraná, Cajamurcia, Murcia.
- BELDA NAVARRO, C. y MARÍN TORRES, M.T. (2006): *El Museo Salzillo, Murcia. Guía*, Dirección General de Cultura, Murcia.
- BONET CORREA, S. (2004): «Reflexiones sobre las condiciones ambientales, de iluminación y perceptivas del Museo Salzillo de Murcia», en PASCULLI FERRARA, M. (dir), *Per la storia dell'Arte in Italia e in Europa. Studi in onore di Luisa Gortari*, De Lucca, Roma: 102-108.
- GARCÍA PÉREZ, N. (2003): «Huellas. Repercusiones del turismo cultural en la Región de Murcia», *Cuadernos de Turismo*, 12: 119-130.
- MARÍN TORRES, M.T. (1998): *El Museo Salzillo en Murcia*, Academia Alfonso X el Sabio, Murcia.
- MARÍN TORRES, M.T. (2005): «Museo Salzillo: laberinto de pasiones barrocas», *Revista de Museología*, 33-34: 145-155.
- MARÍN TORRES, M.T. (Coord.) (2007): *Museo Salzillo. Memoria 2006*, Museo Salzillo, Murcia.
- MARÍN TORRES, M.T., MARÍN GARCÍA, A. y UCLÉS ROMÁN, M.C. (2006): *Museo Salzillo. Memoria 2005*, Museo Salzillo, Murcia.
- PARDO, B. (2002): «Una exposición muy difícil de olvidar», *La Economía de la Región de Murcia*.
- PEÑA VELASCO, C. y BELDA NAVARRO, C. (2006): *Francisco Salzillo. Vida y obra a través de sus documentos. Repertorio de documentos del Archivo Histórico Provincial de Murcia*, Dirección General de Archivos y Bibliotecas, Murcia.
- ROCHE NAVARRO, A. (1978): *El Museo Salzillo*, Everest, Madrid.
- TORRES FONTES, J. (1959): *El Museo Salzillo de Murcia*, Dirección General de Bellas Artes, Madrid.